



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

Apresurada crítica a Fábula gótica

por Ignacio Zenteno

Fábula gótica acerca de cómo los habitantes de los extramuros secuestran y sacrifican inútilmente a la retardada (o apresurada crítica a la clase media, dirigida por Matías Feldman. Con Julieta Barceló, Daniela Beron y Andrés Caminos. En la Sala Nave, sede Venezuela 2587.

Una *Fábula gótica...*, dos horas de duración, dieciocho actores y un final que implica la posible muerte por envenenamiento de todo un complejo habitacional. Se corre definitivamente de lo fabuloso para entrar de lleno en lo fabuloso, ese lugar extraño que los juegos de Matías Feldman arrastran por todo su recorrido teatral. Ni la duración (el título es sintomático de su extensión), ni los personajes (aunque no está cerrada la posibilidad de pensarlos como animales o cosas), ni la moraleja (que “se desvanece en el mismo intento de producirse”), responden al funcionamiento genérico de la fábula. En su paradoja no se llega al borde, sino a la inundación. No se la problematiza, se la deshecha sarcásticamente porque en el extraño mundo de la obra (y en el extraño mundo en que vivimos), la moraleja es un vestigio de la simplicidad, de un orden que desde hace tiempo se ha empezado a resquebrajar.

Pocas veces un dramaturgo tiene la posibilidad de experimentar con dieciocho actores (que parecen nacidos para sus papeles, aunque sea al revés), y la obra resuelve eficazmente ese privilegiado desafío: los pone a representar un grupo de cristalizados burgueses que soportan la existencia en la marea de sus hábitos de clase, juzgan, fingen, poseen, se aman y se desean, se encuentran y desencuentran, mientras el cruce de los hilos va tensando la trama y el espacio entre esos hilos va creando apresurados disensos (¿qué son sino corrimientos de lo esperado?). Hasta el título sugiere un relato que anticipa su inútil final y el paréntesis se postula como opción no excluyente en la bifurcación del sentido: o la historia trunca o “lo otro” que habilita, el extrañamiento (y la crítica). *La sirvienta* arremete contra la moral, parlamentando “más allá del bien y del mal”. *La villera* retoma conceptos marxistas de plusvalía y propiedad para empujar al portero a la lucha de clases (y al envenenamiento del agua). Todos luchan y se revuelcan por el suelo. Todos rayan la histeria y el ridículo. Todos al extremo (ese lugar “margen” donde viven).

Si la “fábula” comienza en el borde de la azotea de unos edificios al borde de la gran urbe, con el portero salvando a un hombre al borde del suicidio, no es afán de repetición, es que toda la obra se mueve con mecanismos de límites y coincidencias, de tensiones que desbordan los primeros para arrastrar las segundas cuando las historias acumuladas de los personajes confluyen y se mezclan en una fiesta o alrededor de una piscina. Más allá del “muro” de lo conocido está el bosque, y sus habitantes “extra-muros” son (literalmente) monstruos. *La gótica* es un monstruo infiltrado que busca a su reina para cumplir una antigua profecía. La tragedia se desencadena cuando estos seres “secuestran y sacrifican” a *la retardada*, y los burgueses que la andaban buscando con sus pilotos amarillos se reúnen al borde de la piscina para contemplar el cadáver del *suicida* flotando con el vestido nupcial de su ex-mujer. Esta imagen despierta el recuerdo de un joven que por equivocación había pasado su infancia mirando un motivo similar en el

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

empapelado de su habitación (una mujer vestida de blanco en un lago rodeado de patos) y que recientemente había regresado a casa de sus padres al descubrir que su novia lo engañaba con un mormón. En una obra casualmente llamada *Bosque*, el dramaturgo ya había tematizado la infructuosa tendencia de atribuir significados ocultos a las coincidencias de la vida. La desesperación del joven que no encuentra el hilo del presagio puede resumirse con palabras de otro personaje del universo feldmaniano, el reflejo de Federico Guzmán: "Quizás es eso. Quizás no hay nada que entender". Si el sacrificio de *la retardada* no conjuró el avance del bosque sobre el no-bosque, quizás sea por eso, porque atrás de la mitología (y todo el ego/etnocentrismo que habita en ella) una infinita red de bifurcaciones se entreteje de espaldas.

Fábula gótica... no solo reúne cantidad de motivos presentes en la dramaturgia de Feldman (suicidio, envenenamiento, bosques, burgueses, mogólicos, presagios, y la lista sigue); no sólo tematiza la lucha de clases, el mito, el sinsentido y la moral; como director, la algarabía de los cuerpos y los espacios le permite experimentar con un espectador móvil, que persigue la obra ayudado por las indicaciones de los actores y a cada traslado recrea el espacio-otro de la teatralidad. En estas corridas la perspectiva se reposiciona constantemente (con más o menos consecuencias en el hilado del sentido) y con un poco de suerte se puede ver a *la retardada* sonriendo amablemente a los espectadores para reubicarlos al otro lado de la sala.

Esta "crítica" es apresurada porque las otras perspectivas se le escapan, y porque su moraleja, al igual que en la obra, "se desvanece en el mismo intento de producirse". En una de las Siete Noches, Borges explicó que "la palabra mostro no significa algo horrible, significa algo digno de ser mostrado", si la aclaración es correcta, y para terminar, esta Fábula gótica es, de principio a fin, una historia de monstruos.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:13

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.